

LA IMPORTANCIA DE LOS ASUNTOS DE GÉNERO EN LA EMERGENCIA DE HAITÍ

Solamente teniendo en cuenta las diferencias en las necesidades que existen entre hombres, mujeres, niños y niñas, nuestra respuesta será efectiva. La experiencia de pasados desastres naturales indica que los riesgos y necesidades por género no son reconocidos y/o pasan desapercibidos desmejorando así la condición de las poblaciones afectadas. En la respuesta al desastre en Haití, debemos considerar que dicha situación propina que las inequidades existentes se empeoren, causando de esta manera poblaciones cada vez más vulnerables con menos recursos y organización política que no recibirán la ayuda apropiada a menos **que trabajemos para entender y responder a cada una de sus necesidades específicas y asegurarnos que TODOS y TODAS finalmente estén protegidos por la respuesta humanitaria.**

El enfoque de género es un eje transversal en cuanto al sistema para la coordinación humanitaria con el trabajo por grupos sectoriales (o clusters). El Proyecto de Capacidad de Género (GenCap) brinda asistencia a los sectores para adoptar una respuesta con un enfoque de género, que maneje la igualdad de necesidades reconociendo las diferentes capacidades y vulnerabilidades de los hombres, mujeres, niños y niñas. Es la responsabilidad de los clusters garantizar la accesibilidad de sus servicios a todos los segmentos de la población.

Las siguientes, son tres recomendaciones para asegurar que cada hombre, mujer, niño y niña tengan acceso y se puedan beneficiarse de la asistencia humanitaria en Haití:

IIDENTIFICAR NECESIDADES:

Después de la emergencia, las necesidades de los hombres, mujeres, niños y niñas son diferentes, por lo tanto es importante identificar cuidadosamente el riesgo, capacidades y necesidades de cada grupo. Asegúrese que los hombres y mujeres hagan parte de grupos de identificación de necesidades, y que estas sean identificadas en cada una de las secciones de la población afectada.

ESTAR ALERTA AL RIESGO DE VIOLENCIA, EXPLOTACION Y ABUSO SEXUAL:

En tiempos de crisis, todas las formas de violencia basada en género, y en particular la violencia sexual, pueden ser exacerbadas. Antes del terremoto, Haití reportaba la gran prevalencia de la violencia basada en género, por lo tanto es de esperarse un incremento después del desastre. Cada cluster deberá tomar y diseñar medidas para prevenir la violencia, ubicando sistemas de respuesta para las necesidades de los sobrevivientes. También deberán garantizar una comunicación regular con la población afectada para informarles específicamente que ayuda recibirán, así podremos reducir los posibles abusos de parte de los proveedores de la asistencia humanitaria.

Todos/as deben reportar y tomar seriamente la explotación y abuso por parte de los que responden a la crisis. ¡Recuerden -Todos tenemos un código de conducta!

RECOLECTAR Y ANALIZAR DATOS POR SEXO Y EDAD:

Se tienen que hacer todos los esfuerzos para recolectar datos de quienes han sido afectados, quienes reciben asistencia humanitaria, incluyendo fallecidos, heridos, y desplazados. Esta información es crítica para puntualizar apropiadamente la ayuda y hacer efectiva la distribución de la asistencia humanitaria.

Para más detalles, por favor referirse a las directrices del IASC en su manual género y violencia basada en género.

<http://gender.oneresponse.info> y <http://gencap.oneresponse.info>



El Proyecto de Capacidad de Género (GenCap) trabaja en el de asistencia de género en Haití, para asegurar la coordinación de Género y la programación GBV.

Victoria Rames (GENCAP) será enviada para trabajar con la misión de Haití con el apoyo institucional de UNFPA. Todos los miembros del IASC están alentados a incluirla en la coordinación de la respuesta humanitaria. E-mail de contacto rames@un.org y gencap@un.org

PREOCUPACIONES INMEDIATAS: ¿CÓMO ABORDAR EN ENFOQUE DE GÉNERO EN LOS CLUSTERS O SECTORES?

LA COORDINACIÓN Y MANEJO DE CAMPAMENTOS

Es importante identificar los diferentes factores de riesgo que enfrentan los hombres, mujeres, niños y niñas en los campamentos y campamentos-improvisados, para así lograr incorporar este análisis en una seguridad preventiva. Algunos factores pueden incluir un incremento en violaciones, explotación sexual y falta de acceso a alimentos y agua. El garantizar medidas como el alumbrado apropiado en áreas regularmente utilizadas y habitadas por mujeres y niñas, la confidencialidad de los mecanismos de denuncias en caso de violencia, y la vigilancia adicional, pueden ser medidas que ayuden a mitigar y disminuir dichos factores de riesgo.

Hay que tomar acciones específicas para proteger y brindar apoyo especial a grupos vulnerables como el de las mujeres cabeza de familia o los niños que asumen el rol de padres y cabeza de familia. También, asegurándonos que exista una representación equitativa de hombres y mujeres en la toma de decisiones para la comunidad y estructura de la misma; proporcionándoles sesiones de capacitación para apropiarse de roles de liderazgo en su comunidad; por lo tanto, el trabajo conjunto con los hombres, mujeres, niños y niñas desplazados, estaría enfocado en reforzar e identificar sus conocimientos y capacidades para así movilizar su participación en todos los aspectos de la vida en el campamento incluyendo su protección. Sin dejar de lado, la difusión de la información en Creole para que todos los miembros de la población puedan entender.

REFUGIOS DE EMERGENCIA

En los centros y refugios súperpoblados, se presentará un incremento en el riesgo de violación, explotación y otras formas de abuso sexual. Es elemental entonces, que se tomen medidas para separar las acomodaciones de los niños, niñas y niñas adolescentes huérfanos y no-acompañados, de las acomodaciones de los adultos y niños adolescentes, y ofreciendo al mismo tiempo una privacidad adecuada para cada uno, evitando de esta forma la violencia sexual.

PROTECCIÓN

El reporte de Amnistía Internacional titulado *No les demos la espalda-Violencia Sexual contra las Niñas en Haití* publicado en el 2008, denota que la violencia sexual se extiende y propaga en la región. Un indicador a tomar en cuenta es la impunidad de violaciones, sólo hasta el 2005 la violación fue declarada crimen y no un problema moral. A pesar de este avance, todavía hay un bajo nivel de denuncias e investigación de los casos.

Debido al gran desafío de garantizar la ley y el orden después del terremoto y sus consecuencias, es de esperarse que la situación se torne más difícil en cuanto a este tema. Nuestras iniciativas entonces, deben enfocarse a la prevención de la violencia sexual, y a remitir los casos a las autoridades apropiadas cuando estos se presenten. Es esencial que los actores de protección identifiquen como reforzar su capacidad local en el apoyo social a víctimas de violencia sexual; trabajando conjuntamente con otros clusters, para así, lograr que un acercamiento de protección uniforme que se rija por las directrices de programación de VBG de IASC.

SALUD

La expectativa de vida de Haití es una de las más bajas de la región (hombres 51 años y mujeres 54 años). Según datos de 2000, de cada 100,000 nacimientos en Haití, 523 mujeres murieron durante el parto. El alto índice de mortalidad materna está relacionado con abortos en condiciones inseguras y falencias en el sistema nacional de salud.

Los siguientes pasos son críticos para la respuesta y asistencia de género en cuanto el cuidado de la salud en medio del desastre:

- Garantizar que los datos distinguidos por sexo, edad y género incluyan a personas con necesidades de prioridad específicas (incluyendo discapacidades físicas y mentales).
- Garantizar que las mujeres sean incluidas en la planeación e implementación de las actividades del sector salud.
- Implementar MISP – Paquete Mínimo de Servicios Iniciales para la reproducción durante la crisis – incluyendo también el cuidado y asistencia para las personas que han sufrido violencia sexual.

AGUA Y SANIDAD (WAT/SAN)

Es esencial que los miembros de cluster de agua y sanidad y demás proveedores de servicios consulten con mujeres y niñas, para localizar las instalaciones de sanidad. Siempre buscando, la ruta más segura para que las letrinas estén bien ubicadas, y que estas se puedan asegurar desde adentro, y que así propicien más privacidad.

Es importante que lo más pronto posible, se ubiquen letrinas separadas o instalaciones similares para hombres y mujeres – no directamente una junto a la otra – dado el gran riesgo de violencia, incluyendo violencia sexual, contra las mujeres y niñas.

DISTRIBUCION DE MATERIALES NO-ALIMENTARIOS (NFIs)

Tengan en cuenta que los más fuertes siempre tendrán los materiales no-alimentarios (NFIs) primero, por lo cual muchos quedan sin ayuda poniéndolos en una situación desesperada. Sean conscientes que en situaciones post-terremoto, la unidad familiar puede cambiarse. Por esta razón, las distribuciones de NFIs deben tener en cuenta e identificar la composición y quienes hacen parte de la familia.